



✓
Ca 113-26





Call 13-26

1-318-12

ROMANCE.



VERDADERO DONDE SE DA CVEN

TADE LOS VARIOS EFECTOS QUE CAUSO

la contagiosa epidemia en la Nobilissima Ciudad de Granada, este año de 1679.

Compuesto por Felipe Santiago Zamorano.

PARA copiar los efectos que causò la rigurosa epidemia, en la mejor Granada que el Sol Corona, Invoco por mi Talia a la Virgen milagrosa del Rosario, porque asisea de cuenta mi obra.

Año de setenta y nueve en quien se viò España toda con el llanto hasta los ojos, y la hambre hasta la boca.

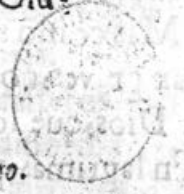
Viendo la heroyca Granada, que en la Andaluzia hermosa del contagioso accidente

muchas Ciudades se tocan, Padeciendo la epidemia. Antequera la famosa, Malaga, Motril, y Velez, y otros Lugares de Costa,

Hizo muchas Rogativas, pidiendole a Dios por oras, que el rigor de su Iusticia bolvieste en misericordia.

En Proceccion General sacaron con mucha pompa a la Virgen de la Antigua, y a S. Roque, en su Custodia.

Despues de la Compañia de I:vs, N S:ñora



de la Soledad fue a Gracia
aunque en Gracia se pre pose.

A la Iglesia Mayor fue
con grandeza magestunfo
la Virgen de las Angustias
llenando a el alma de glorias.

En diferentes Altares
con veneracion de vota
rinden victimas a Dios,
dandole humo de aromas.

Mas como son nuestras culpas
tan graves, no desenojan
a Dios, que los Sacrificios
sin lagrimas poco importan.

Y assi por castigo entio
el mal en esta famosa

Ciudad, que como Granada
se abrió para su derreta.

La gente empecò a turbarse,
viendo que muchas personas
morian con las señales
de enfermedad contagiosa:

A vnoscã landres, y a otros
granos mortales, de forma,
que abrãtan como venent,
y matan como ponçona.

La ropa muchos avier tan
que en este mar de congojas
es la gala del nadar

no saber guardar la ropa.

Alli matãcen colchones
aqui sabanas, y otras
prendas, q̃ con lenguas mudas
fatal contagio pregonan.

En las puertas de los Tẽplos
amanecen con la Aurora
los muertos de cinco en cinco
y de seys en seys los doblan.

Todo es clamor las cãpanas
todo entierro las Parrochias
y todo vna confusion,
que como la muerte assombra.

El forastero escribiendo
tanto horror en su memoria,
por tomar la salvadera
pone pies en polvorosa.

A las quintas se retirã;
mucha gente poderosa,
y es poner puertas al campo
querer que el mal no les corra.

Antes la muerte les sigue
con mas rigor, y destrozo,
como ofendida de que
con ella a quintas se pongan.

Los ritos estan absortos,
los jornaleros solloçan,
viendo que para el trabajo
no ay que in los llamen, ni cojan.

Todo es ansias, todo penas,
y a muchos pobres ahoga

la hambre siendo en su muerte
la necesidad la foga,

Los Cavalleros mirando
las aflicciones penosas
de noche para los pobres,
a voces piden limosna.

Llevando todos capachas
y campanillas sonoras,
que tocando se hazen lenguas,
porque a los pobres socorran.

Todo es llato, todo es gritos
a media noche, ya todas
las horas, porque la muerte
executa a todas horas.

A esta le falta el marido,
aquel se halla sin su esposa,
el padre llora a sus hijos,
y el niño sin madre llora.

Vnos huyende los otros
cargados de juncos, y pomas
de enebros que a los oifatos
llevan con vinagre, y rosas.

El que compra lo preciso
con escrúpulo lo toma,
juzgando que está apeñado
aquel genero que compra.

Parò eltrato, y el comercio
cessò, conque con sus joyas
se vido el Zacatin mudo,
y la Alcayceria forda.

Ya no ay quie salga a la Fuente
la Teja, ni Dauto goza
Ninfas, porque en su Carrera
la muerte corre la posta.

La Dama se està en su casa,
el Galan no va de ronda,
el noble no anda a cavallo,
ni el Marques en su carroça.

El Ofici lno trabaja,
ni el Mercader vende cosa,
conque a ser viene el ahogo,
el Paratodos sin ojas.

Y siendo de forasteros
Granada madre amorosa
ingratos todos se guardan
de sus hijos, con pistolas.

O Granada, y que affligida
te miro, Dios te socorra,
pues toda España te cierra
las puertas, siendo vna rosa!

Y teniendo en cada tienda
obeliscos de colonias,
y piramides de ciotas
(con vn cordon te acongoja).

En el Hospital Real
tratò la Ciudad heroyca
de curar a los enfermos
con caridad terruola.

Mostrando piadoso zelo
el Corregidor que informa

con

con buen acuerdo al señor
Presidente que le abona.

Decretando cada dia
con tanto acierto las togas,
que pudieran dar lecciones
a los Consules de Roma.

Nombran Medicos famosos
y Ziruianos, e en otras
personas, que a los enfermos
sirvan con almas piadosas.

Donde ay de todos regalos,
dulces, nectares, y pollas,
haziendo a los mas valientes
que con las gallinas coman.

Con tunics carnesies
los Doctores pulsos toman,
y otros a las venas pican,
porque la sangre se corran.

De diferentes Conventos
vn Religiosos, con prompta
voluntad, a administrar
los Sacramentos en forma.

Nuestro Rey (q̄ el Cielo guar
dió cō mano generosa (de)
tre yntamil ducados, para
que al desvalido se corran.

A D. Gabriel Ruyz Ilustre
Ventiquatro, a quien corona
Vizcaya de claros timbres,
Toledo de excellas glorias.

Mirando en su generoso
pecho, prendas valerosas,
para que de la Ciudad
sea fiel Argos le nombran.

Y conduzca a el Hospital,
a el que viere que lo postra
el achaque, porque no
infiene a otras personas.

A la Ciudad le dà bueltas,
Don Gabriela todas horas,
en vn Vayo tan ligero
que es onças cō muchas onças.

Ya quantos enfermos halla
con caridad prodigiosa
haze que en sillas de manos
en el Hospital los pongan.

Que como sabe discreto
ser de las Bulas preciosas
Tesorero, tambien Noble
la caridad a tesora.

Llevandose de Granada
por sus acciones de loas
con el popular aplauso
las voluntades que rova.

El Ventiquatro Salado
por otra parte, en la propi
diligencia, en vn Morcillo
vigilante no reposa.

El Jurado Conegero
les imita, y desta forma.

à los malos, de los buenos
los apartan, porque importa.

O esclarecidos varones
el Cielo que miras, y nota
vuestro heroyco proceder
os dé en premio vna corona.

Crece el accidente, y viedos
que la muerte a muchos postra
para ceharlos a el carnero,
a dos abriere n las bocas.

Vna mañana amanecen
setenta difuntos, y otra
setenta, sin los que tienen
el Sepulcro en las Parrechias.

Seys Zutujanos fallecen;
y vn Medico, con que apoyan,
que pagaron infinitas
que deven con vna sola.

Cada vno por instantes
està con el alma absorta,
aguardando de su vida
el fin en funestas sombras.

A veynte y quatro de Julio
viendo la tierra angustiada
encjado à Dios temblo,
fiendo el hombre quiè le enoja.

Enciendese el mal con ira
porq el ayre a incendios toca,
y en repetidos suspiros

Granada intima congojas.

Buela el cuidado al remedio,
y con diligencia toman
cinco carros, que con ruedas
de mala fortuna rodan.

En ellos a los enfermos
llevan de sus casas propias
al Hospital que en la gente
parece vna Babilonia.

Y formando vn laverinto
los que firven se equivocan,
ya el muerto informã por vivo
ya el vivo por muerto informã.

Pues saliendo dos mugeres
del Hospital congojas
hallaron a sus maridos
desposados ya con otras.

Pues en fe de averles dicho,
que murieron sus esposas
antes de estrenar los lutos
celebraron nuevas bodas.

Por alli va vn chirrion
con defuntos, otro assoma
por la otra calle, que corre
al quemadero con ropa.

Donde se hazen cenizas,
samas, cogines, alfombras,
puntas, galones, vestidos,
mantos, y telas costosas.

Arde la ropa, y mas arde
el mal, y deluerte soplan

Los dos incendios, que ya
Granada parece Troya.

Alli arrojan vna capa,
aqui vn jubon, y a quien toma
algo desto, dan docientos,
y en tres en tres los açetan.

Que es tal la necesidad
que tienen, que aunq̃ comozcan
en que es a el tomar su daño,
semueren por lo que toman.

Alli estan cerrando puertas
con varretas, aqui otras
las abren, para sacar
muertos que el ayre inficiona.

En algunas casas mueren,
a tres, y a quatro personas,
y en otras a diez, y a doze,
y las que escapan son pocas.

Muchas familias fillezen,
porque la muerte espantosa
inexorable a infinitos
rinde a su cuchillo cobr.

Tan hidropica de vidas
que parece segun corta,
que no ay vidas en Granada
para que en vn dia foroa.

Para los huerfanos niños
la Ciudad dos casas toman,
y con las Amas les biene
el pecho a pedir de boca.

A todo conualeciente
visten, y aunque mas le adorna
por estar en villarrasa
no le biene a pelo cosa.

D. Fr. Alonso Bernardo
de los Rios, clarra antorcha
de la Yglesia pues la rige,
como su Arçobispo de horas.

Hizo vn regalo a los a los po
a qui el mal aprisiona, (bres
siendo segundo Abraham
con caridad generosa.

El Venti quatro Salcedo
con caridad milagrosa
prodigo de noche, y dia
haze a los pobres limosnas.

A la Virgen del Rosario
en Proçesion brillante
llevaron al Hospital
siendo rica, y poderosa.

Porque en su divino rostro
se aparecio vna graciosa
Estrella, con que el achaque
se turba, y tambien se corta.

A S. Francisco de Paula
llevaron con rigurosas
penitencias vna noche
que el Hospital tuvo glorias.
Al Arcangel S. Miguel
consagrò cultos la honrosa

Ciu-

Ciudad, porque en el Cetro
hallò vna Epistola docta.

Con la firma del Arcangel,
en que le asegura glorias
si a el se encierran, y assi
le rindiò holocaustos piõpta

Los muchachos cada dia
con luzes, y vanderolas
van al Hospital llevando
a Christo, y N Señora

Pidiendole en altas voces
a la Soberana Aurora
del Patrocinio que alcance
de Iesvs misericordia.

De San Agustín sacaron
vn Cruzifijo con honras
cantardole el Misereie
en altas voces señoras.

Y en llegando al Hospital,
vna candida palma,
se apareció y con vn ave
la Imagen divina torca.

Dando bueltas a la Ciuz,
siendo la animada pompa
cristalina de las luzes,
del Agnusdei maniposa.

Milagro fue, y cierto arüicio
de paz, pues desde esta hora
Granada perdiendo sus ojos
gana la salud que cobra.

Al Patriarca San Juan
de Dios que ya lo coloca
la Yglesia Canonica es,
por su Santidad heroyca.

Sacaiõ con mucho aplauso
musica, alboroço, y gloria
porque fue su cuerpo mismo
el que llevavan en forma.

Iba devaxo de palio
en vna caxa quien forra
el carmesi terciõ pelo,
y galones de oro bordan.

Toda la Ciudad alegre
como a sagrado le adora,
que auí qn la tierra fue lego,
ya en el Cielo es de corona.

Iva con el Patriarca
vn manto de aquella Aurora
q haze oriente a Monsarrate,
dand'oluz a Barcelona.

Cue D. Pedro de Castilla,
que de timbres se corona
traxo a Iberia tal reliquia
con reverencia, y custodia.

Llegò al Hospital S. Juan,
y entrò, porque como consta
se entra por los Hospitales,
como por su casa propia.

Con cuyo favor Granada
animos, y alientos cobra

pues

pues con la fe conque mira
a Iuan de D. os se mejora.

Viernes a los feys de Octubre
con clarines, y con trompas
se publicò la salud,
conque Iberia se alboreça.

Sabado siguiente puso
tanta artificial antorcha,
que hizieron la noche dia
las luminarias vistosas.

Con alegria la Alhambra
vièdo el triunfo sin discordias
disparò su Artilleria,
con estruendo que rimbomba.

El Domingo la Ciudad
en la Yglesia Mayor postra
en hazimiento de gracias
à Dios y etima honorosa.

Celebrando el Arçobispo
en fiesta tan portentosa
Missa de Pontifical
con Divinas Ceremonias.

Brillando en trono de luzes
el Verbuncaro en Custodia
manifiesto en la Matriz

en Conuents, y Parrochias.

O Granada ya conozco
que felicidades gozas,
pues tus llantos, y peffares
en risa, y plazer transformas.

Pues Dios tèplando su enojo
te dà salud, y perdona,
por los ruegos de la Virgen
y Santos a quien adoras.

Tus hijos se alegran viendo
que triunfante, y vencedora
en Torres, y Capiteles
Vanderas blancas tremolas.

Alegrate, pues, Granada,
y de candidas garçotas
puebla la region del viento,
publicando tus victorias.

Y pues eres centro noble
de Ingenios que se remontan,
tan piadosa como illustre,
y tan sabia como heroica.

De Felipe Santiago
los muchos yerros perdona,
suponiendo que no llega
donde el deseo la obra.

Con licencia en Granada, por Raymundo de Velasco, y
Valdivia, Impressor, y Mercader de
Libros, año de 1672.

